HERALDO DE ARAGON
ZARAGOZA
05/11/13
Prensa: Diaria
Tirada: 51.732 Ejemplares
Difusión: 42.834 Ejemplares
Cód: 75931892
Página: 10
Sección: LOCAL Valor: 5.561,00 € Área (cm2): 872,3 Ocupación: 92,85 % Documento: 1/1 Autor: JAVIER L. VELASCO Núm. Lectores: 274000

La rebaja en las nóminas de octubre amenaza con enquistar aún más el conflicto del autobús

Los empleados demandarán a la empresa si hoy les devuelve al nivel salarial de 2012 en aplicación del laudo

Han convocado una asamblea el jueves para decidir si intensifican las medidas de presión

ZARAGOZA. Más gasolina al fuego. El incendio provocado en el conflicto del autobús urbano se puede avivar hoy con el cobro de la nómina de octubre. En principio, Autobuses Urbanos de Zaragoza (Auzsa) devolverá a los trabajadores al nivel salarial de 2012, en aplicación del laudo arbitral dictado por la Comisión Consultiva Nacional de Convenios Colectivos. Los trabajadores no interpretan el fallo de la misma manera, y ayer ya avanzaron que acudirán de nuevo a los tribunales si el impacto de esta medida en la nómina de octubre no es el que ellos tienen calculado.

Las fuentes de Auzsa consultadas ayer daban por hecho que la nómina de octubre reflejará la aplicación que la empresa considera que hay que hacer del laudo. Se asume que los salarios volverán ahora al nivel que tenían en 2012, lo que supone una reducción media del 3,9% con respecto a lo que los trabajadores venían cobrando este año. No se descarta, incluso, que la nómina sufra esta reducción con carácter retroactivo desde agosto, que es cuando comenzó a operar Auzsa. Es decir, que se podría descontar en la nómina ese 3,9% que supuestamente han cobrado de más en agosto y septiembre. Sin embargo, las citadas fuentes no confirmaron este extremo, por lo que hoy se verá la merma real de ingresos.

Además, la nómina de octubre también sufrirá el impacto de la huelga. El comité estima que cada trabajador ha podido hacer una media de unas 20 horas de trabajo menos al mes, lo que supondría una pérdida de ingresos de unos 300 euros, siempre según los cálculos de los sindicatos.

En cualquier caso, el asunto promete distanciar aún más a los trabajadores y a la empresa, metidos en una auténtica vorágine judicial. El presidente del comité, Javier Anadón, señaló ayer que si consideran injusta la aplicación del laudo arbitral volverán a los tribunales, «o bien mediante una demanda colectiva o mediante demandas individuales». Los trabajadores ya anunciaron anteriormente que pensaban recurrir el contenido del laudo, cuestionando incluso la constitucionalidad de la Comisión Consultiva Nacional de Convenios Colectivos.

La discusión salarial llega en medio de un momento de 'tregua', la que se habían dado ambas partes y el Ayuntamiento a la espera de que el Tribunal Superior de Justicia de Aragón (TSJA) dicte sentencia sobre la demanda que el comité interpuso por el despido colectivo de 153 trabajadores. Se estima que el fallo judicial no tardará, pero hasta entonces ninguno de los protagonistas quiere mover sus piezas.

El viernes habrá una reunión entre los sindicatos y la dirección –la primera en mucho tiempo sin la presencia de un mediador– para tratar aspectos de coordinación interna de la empresa. No se descarta que se hable también del conflicto abierto entre ambos.

Asamblea de trabajadores

De momento, los trabajadores ya han convocado una asamblea para el próximo jueves (de 10.00 a 12.00 y de 17.00 a 20.00 en la sede de UGT). En ella analizarán la aplicación del laudo en las nóminas de los trabajadores y, en caso de que se publique antes de ese día, el fallo del TSJA. Javier Anadón, presidente del comité de empresa, no se cerró ayer a aplicar medidas de presión más duras. «No descartamos ninguna posibilidad», apuntó ayer Anadón.

Además, los sindicatos han convocado para el jueves una concentración a las 12.30 frente a la sede de la Inspección de Trabajo, en el edificio Trovador. Quieren denunciar con ella la «pasividad» de este organismo ante los supuestos incumplimientos del convenio por parte de la empresa en las jornadas de descanso, el abono de los salarios en el día establecido, etc.

Además, los sindicatos solicitaron ayer una reunión con el consejero de Obras Públicas, Urbanismo, Vivienda y Transportes del Gobierno de Aragón, Rafael Fernández de Alarcón, para conocer su postura en el conflicto del autobús urbano de Zaragoza y las alternativas que puede ofrecer al respecto.

JAVIER L. VELASCO

LA BAJADA

3,9%

La congelación salarial que pretende aplicar la empresa supone que los trabajadores volverán al nivel salarial de 2012. Eso quiere decir que perderán un 3,9% con respecto a lo que venían ingresando en sus nóminas este año. Además, ahora se suma el impacto de la huelga que, según el comité, puede suponer más de 300 euros al mes.



Un grupo de usuarios se sube, por fin, a un autobús en la calle de Don Jaime I durante el horario vespertino de la huelga. OLIVER DUCH

En la calle | Los usuarios se han resignado a una huelga con paros entre las 8.00 y las 10.00 y las 20.00 y las 22.00

Seis semanas de enfados bajo las marquesinas

Lunes, lluvia y huelga de buses. Pocos alicientes en el inicio de semana de los zaragozanos, que ayer volvieron a sufrir (y van 44 días) los efectos de la huelga de los conductores de Urbanos de Zaragoza. «Pero esto, ¿cuánto va a durar? Tengo que madrugar más para no llegar tarde al trabajo y, después, vuelvo a casa a las mil y una», se quejaba Antonio Larrea, sumando estoicamente los minutos en una parada del paseo del paso de Echegaray. «No es normal estar esperando casi media hora al 32 y que luego pase lleno y tenga que apretujarnos», se quejaba.

En el Coso, a la altura del número 55, o en la plaza del Pilar, junto a la fuente de Goya, la estampa era parecida: crecientes filas, miraditas de soslayo a los relojes e impulsos y tentaciones al ver desfilar los taxis con sus luces verdes. Los viajeros se molestaban porque «los conductores de los buses se van a cocheras hasta media hora antes de que se inicien los paros, con lo que la huelga, en realidad, comienza a las 19.30», y unos y otros se entretenían aventurando qué podría hacerse si la concesionaria admitiera con los discutidos 500.000 kilómetros extra: que si más conexiones con los hospitales, que si podrían fusionarse las líneas 30 y la 40 y dotarlas de mejor frecuencia, que si habría que hacer lanzaderas de apoyo que fueran en paralelo al tranvía...

Esta es precisamente la reivindicación de los vecinos del Actur, que mañana volverán a salir a la calle con una pancarta que clama que los convoyes y los buses no son excluyentes. Se quejan los usuarios, más que de la puntual huelga de servicio, de la pérdida de líneas como consecuencia de la reordenación que se llevó a cabo el pasado agosto. «Ahora empeoran los tiempos de paso y esperamos unos cuantos minutos más, pero el problema es estructural, no de los paros, sino de que se deja de apostar por el transporte público», denuncian en las asociaciones vecinales Kasán, Rey Fernando y Puente Santiago-Actur.

Después de seis largas semanas de paros, los 278.000 viajeros diarios del bus parecen haberse habituado a cambiar sus rutinas (echar mano de las 'bizis' o ir a pie si el cierzo lo permite) porque la huelga –recordamos– es indefinida. Los paros continuarán hoy y el resto de la semana en horario de 8.00 a 10.00 y de 20.00 a 22.00.

C. P. B.